

La educación inclusiva: un gran reto que enfrentan a diario los maestros

EVELIN ISABEL PEDRAZA GUTIÉRREZ¹



*Si no pueden aprender de la forma en que enseñamos,
enseñaremos de la forma en que aprenden*

IVAR LOVAAS

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.375.13>

La educación inclusiva ha tenido hoy en día un gran impacto debido a la necesidad de desarrollar ambientes de aprendizaje óptimos para los estudiantes, respetando sus características e impulsando el desarrollo de habilidades que le permitan interactuar con sus semejantes, no solo dentro del aula sino mejor aún dentro de la sociedad.

La Secretaría de Educación Pública (SEV), en *Modelo educativo: equidad e inclusión* argumenta que “la inclusión se concibe como un proceso a través del cual un sistema escolar, sus escuelas y aulas se transforman gradualmente de espacios segregados y excluyentes a espacios inclusivos” (2017, p. 21).

En el presente escrito se pretende dar a conocer la grata experiencia vivida durante mi proceso de formación en la Escuela Normal de Coatepec Harinas, como licenciada en Inclusión Educativa. Retomaré específicamente el trayecto formativo de práctica profesional, misma que permitió desarrollar múltiples conocimientos y habilidades los cuales fueron aplicados en las escuelas de prácticas donde se reconoce la complejidad de generar espacios inclusivos para atender las necesidades formativas y personales de los alumnos en las aulas.

Debido a la exigencia de la práctica educativa en ambientes inclusivos, se retomarán las experiencias más significativas adquiridas en las jornadas de prácticas a partir del tercer semestre.

¹ Licenciatura en Inclusión Educativa. Correo: evestiguetierres252@gmail.com

Las prácticas profesionales las desarrollé en los distintos niveles de educación básica, retomando en la primera jornada el nivel de educación primaria, en donde se realizó un acompañamiento en la Unidad de Servicio de Apoyo a la Educación Regular (USAER).

Durante esta jornada se implementaron ajustes razonables para los alumnos con rezago educativo, trastornos de lenguaje y discapacidad intelectual, los cuales se diseñaron con el fin de brindar la atención necesaria para aquellos que presentan barreras para el aprendizaje y la participación social (BAPS). Al respecto, el Modelo de Atención de los Servicios de Educación Especial en México (MASEE) (2011) refiere que “el concepto de barreras para el aprendizaje y la participación se adoptó para hacer referencia a las dificultades que experimenta cualquier alumno o alumna” (p. 16).

Las BAPS dificultan el proceso académico de los estudiantes, pues provocan que los alumnos no puedan acceder y desarrollarse de manera plena dentro del aula de clases y la institución académica, ya que los ritmos y estilos de aprendizaje son muy distintos en los grupos.

Uno de los problemas que más enfrenté en la jornada de intervención es que había algunos alumnos en el aula que terminaban de forma rápida sus actividades y, por lo tanto, se levantaban de sus escritorios para observar lo que estaban haciendo sus compañeros, cuestionaban el trabajo que realizaban y provocaban que se distrajeran con facilidad, ocasionando con ello que las actividades se realizaran de forma más lenta.

Posteriormente, trabajé en el nivel de telesecundaria, ahí se tuvo la oportunidad de estar frente al grupo de 2° grado y aunque la institución no contaba con el servicio de USAER, las prácticas estuvieron enfocadas a disminuir las BAPS que enfrentaban los estudiantes. Para ello primeramente se tuvo que realizar un diagnóstico para identificar las áreas a trabajar en cada uno de los estudiantes y a partir de ello diseñar las estrategias que llevaran atender cada una de las necesidades.

En la intervención se logró identificar de manera más clara a aquellos alumnos a los que les costaba mayor trabajo realizar las actividades o que simplemente mostraban apatía ante ellas, por lo que tuve que modificar la

manera en que trabajaba con ellos y jugar distintos roles que los motivaran a estar atentos durante la clase.

La interacción directa con los adolescentes me ayudó a conocer la diversidad presente dentro del aula, así como los medios por los cuales se puede adquirir el aprendizaje; logré analizar cada una de las actividades para cerciorarme de que los resultados fueran factibles, pues contribuían a que los alumnos logaran la adquisición de los aprendizajes de manera diferente y significativa.

Cabe destacar que a pesar de las barreras que enfrentaba el grupo, en su mayoría los alumnos participaron de manera activa, esto permitió que día a día se concluyeran las actividades planeadas y que al final de cada jornada se cumplieran los objetivos previstos.

Durante el quinto semestre, estuve practicando nuevamente en el nivel primaria, esta vez en el tercer grado, en él se desarrolló al inicio una jornada de observación, con la cual pude identificar las necesidades que enfrentaba el grupo y también centrarme en aquellos alumnos que requerían mayor atención. Para ello se aplicaron test de estilos de aprendizaje con los que identifiqué el estilo predominante en el grupo, para diseñar las estrategias específicas a partir de ello.

Las estrategias planeadas e implementadas estuvieron enfocadas a reducir aquellas BAPS que enfrentaba el grupo. Dichas estrategias favorecieron el desarrollo y el aprendizaje de los estudiantes; aquí se comenzó con la implementación del aprendizaje cooperativo: método gráfico de Singapur, con el cual se potenció el desarrollo de habilidades lingüísticas y se fortalecieron áreas de participación y toma de decisiones dentro del grupo.

Cada una de las jornadas permitió mejorar distintos hábitos en los estudiantes, además de que se contribuyó a mejorar la convivencia dentro del aula por medio del aprendizaje cooperativo.

Durante esta jornada se adquirieron distintas habilidades que ayudaron a impulsar el desarrollo académico y, a la vez, contribuir en la formación de aprendizajes teórico-prácticos.

En la siguiente jornada de prácticas tuve la oportunidad de estar en el nivel preescolar. Aquí, al igual que en las prácticas anteriores, realicé una

observación exhaustiva que me sirvió para identificar las características de los estudiantes. Empleé test de estilos de aprendizaje y una prueba para cada campo formativo, además de que implementé otras pruebas específicas para retomar con alumnos que presentaron problemas de comunicación, participación y de conteo o en el área matemática.

Fundamenté las intervenciones en el diseño universal para el aprendizaje (DUA) y las realicé mediante el trabajo multidisciplinario, el cual permitió crear una relación entre los distintos campos enfocados a un mismo proyecto o actividad.

Con el DUA se buscaba principalmente que el alumno desarrollara habilidades que lo ayudaran a resolver problemas por sí solo; además se potenció el trabajo en equipo para favorecer la comunicación y convivencia dentro del grupo.

En esta jornada se buscó trabajar de manera específica con un caso particular: un alumno con problemas de lenguaje. Para ello apliqué una prueba de verbalización que me permitió conocer sus dificultades para pronunciar ciertos fonemas, y a partir de ahí se diseñaron estrategias para implementar con todo el grupo, buscando atender de manera particular la necesidad del alumno.

Concluí este trayecto formativo en el séptimo y octavo semestre en el Centro de Atención Múltiple (CAM) 061 “Jean Piaget” en el primer grado, que corresponde a preescolar. Aquí realicé una jornada de observación para rescatar las características principales de los estudiantes, y así contribuir al logro de la misión principal del CAM, que retoma los lineamientos operativos para el funcionamiento de los servicios de educación especial (SEIEM, 2019): “favorecer el acceso, permanencia y egreso al sistema educativo, de estudiantes con discapacidad que demandan de ajustes razonables específicos y permanentes y/o que requieren asistencia” (p. 144).

En el trabajo durante ambos semestres busqué potenciar las habilidades de los estudiantes acorde a sus características y a lo que cada uno era capaz de desarrollar, me enfoqué en las áreas de oportunidad de cada uno.

Además, esto me permitió realizar un trabajo de titulación enfocado en favorecer la autonomía de un alumno con microcefalia mediante el uso del método TEACCH, trabajando las actividades de la vida diaria.

Los resultados obtenidos de la investigación fueron realmente favorables pues al término de la intervención se logró observar un avance significativo que permitió dar cuenta de la eficacia de la investigación.

Reflexión final

La práctica profesional es, sin duda, un gran reto al que se enfrentan diariamente las maestras y maestros, por lo que exige una preparación constante que posibilite evaluar el desarrollo que se va teniendo día con día, que contribuya en el crecimiento constante en todos los aspectos y la mejora continua para ser cada día mejores. A su vez, se reflexiona sobre la importancia de identificar puntos de mejora dentro de la práctica, pues coadyuva para optimizar la práctica diaria proporcionando mayor seguridad y fortaleciendo cada uno de estos puntos, pero principalmente trabajando en ello y desarrollando habilidades y competencias que permitan actuar frente a una situación no prevista.

A lo largo de la estancia durante la Escuela Normal pude descubrir que la práctica profesional docente representa un desafío continuo y enriquecedor, sobre todo para los maestros de inclusión educativa, quienes enfrentamos diariamente la responsabilidad de educar, guiar y formar a nuevas generaciones. Este proceso no solo requiere de una sólida preparación inicial, sino también de una constante actualización y reflexión sobre la propia práctica educativa.

Además de ello se pudo comprobar que la tarea de enseñar no se limita únicamente a transmitir conocimientos, sino que implica un compromiso profundo para lograr el desarrollo pleno de los estudiantes, en donde ellos sean incluidos dentro de las aulas sin importar sus características o condiciones, y no solo dentro de ellas, sino que se les incluya en otros contextos en donde ellos se desarrollen y fomentar las habilidades y destrezas que los preparen para la vida.

A lo largo de la formación reflexioné acerca de la importancia de que los maestros se evalúen de manera constante, pues esto permite a ellos

mismos pensar sobre su propia práctica y mejorar en los aspectos que identifican como áreas de mejora, lo cual resulta fundamental en este proceso.

Se concluye, entonces, que la práctica profesional docente es un compromiso que va más allá de la transmisión de conocimientos; implica un compromiso con el aprendizaje continuo y la mejora constante, en cada uno de los estudiantes de manera especial en los estudiantes que requieren de algún servicio de educación especial, los cuales son la razón de ser del maestro y velar por su bienestar es la principal tarea.

La estancia en la Escuela Normal de Coatepec Harinas no solo permitió la ampliación de conocimientos académicos, sino que también permitió adquirir valores y destrezas para afrontar cada uno de los retos que te presenta la vida; me mostró la importancia de educar con amor y, sobre todo, me permitió vivir esta etapa de la vida comprendiendo el verdadero significado del amor y el servicio.

Figura 1. Feria del experimento con implementación del DUA



Figura 2. Actividades en equipo para favorecer la comunicación y participación grupal



Figura 3. Preparación de Sándwich con el uso del



Figura 4. Actividad sensorial implementando los colores



Referencias

- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2011). *Modelos de atención de los servicios de educación especial*. Dirección de Educación Especial.
- Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2017). *Modelo educativo: equidad e inclusión*. SEP.
- Servicios Educativos Integrados del Estado de México. [SEIEM]. (2019). *Lineamientos operativos para el funcionamiento de los servicios de educación especial*. SEIEM.

